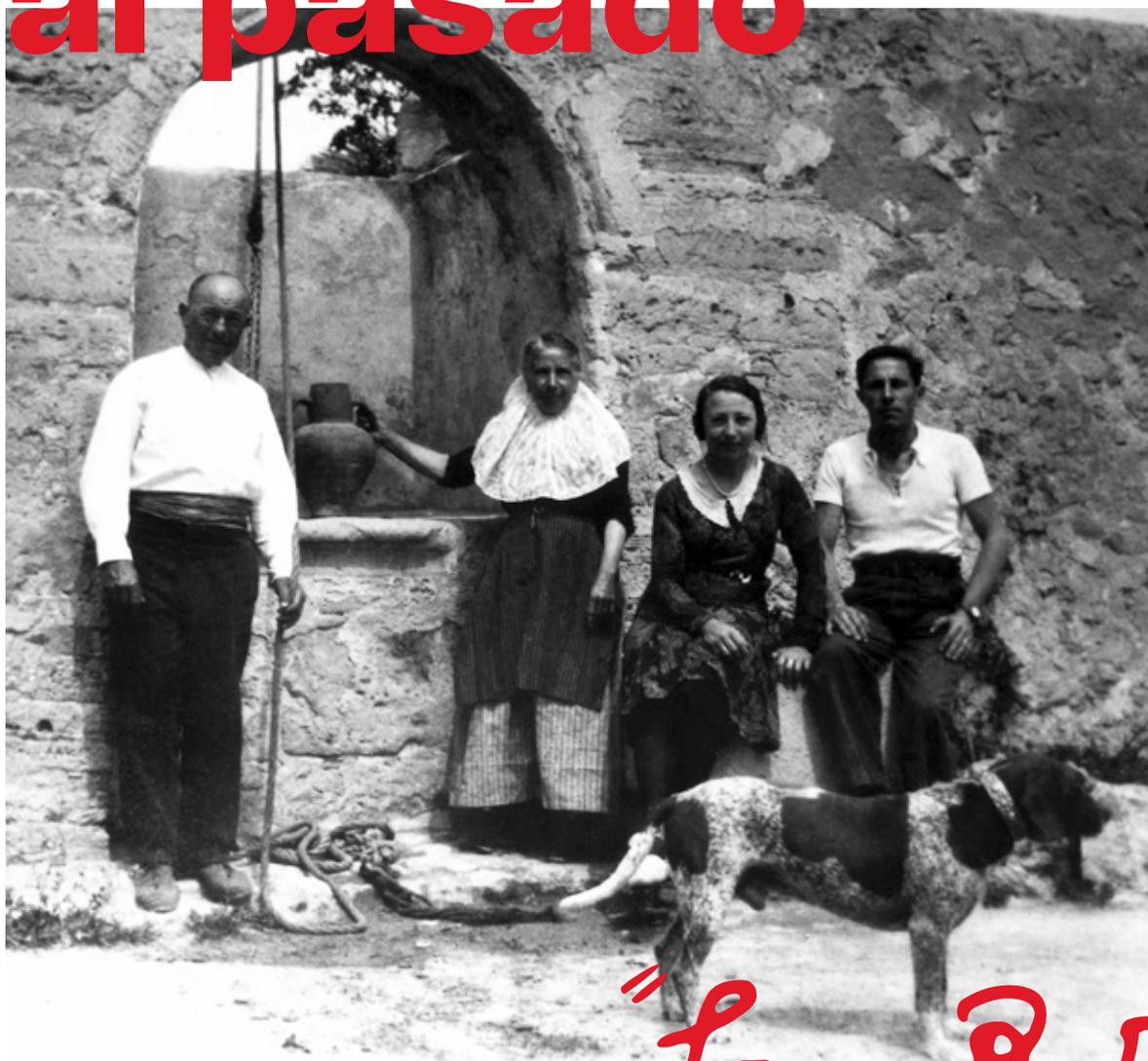


Son Boter de Miró. Una mirada al pasado



"Son Boter"

Amos de Son Boter

©Hereus de Rafael de Ysasi
Col·lecció Alejandro Ysasi

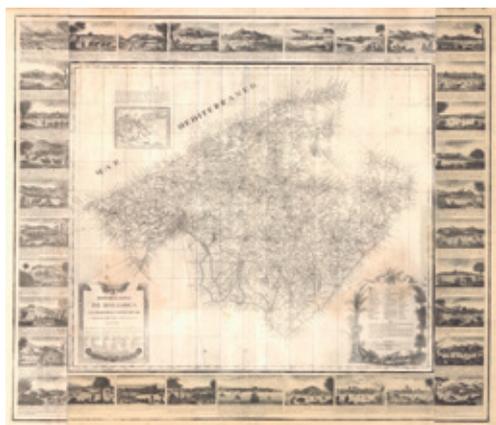
ESP

“Son Boter de Miró. Una mirada al pasado” plantea una aproximación histórica a la propiedad de Son Boter y el concepto de *possessió*.

La finca de Son Boter, adquirida por la familia Miró-Juncosa el año 1959, significó ampliar los terrenos de Son Abrines, que ya eran propiedad de la familia, aumentar la intimidad de Joan Miró y ganar un amplio espacio donde crear y guardar las obras de grandes dimensiones que realizaría el artista. Alrededor del año 1970 Miró instaló allí los talleres de litografía y grabado que actualmente están en funcionamiento.

A mediados del siglo XVII se crea el rafal de Son Boter y posteriormente, en el siglo XVIII, el canónigo Martorell compra la propiedad y la amplía, y se configuran las casas que conforman su arquitectura y sus características.

Son Boter aparece por primera vez en el mapa de la isla de Mallorca del cardenal Despuig de 1785, publicado por Julián Ballester a instancias del propio cardenal y grabado por Josep Muntaner.



Cardenal Antoni Despuig i Dameto; Josep Muntaner i Moner
Mapa de la Isla de Mallorca, 1785

©Arxiu del Regne de Mallorca



Josep Truyol
Vista de la Bahía de Palma, c. 1920

© Arxiu del So i de la Imatge.
Consell de Mallorca

1. Son Boter, topónimo y propiedad

El topónimo *Son Boter* procede de mediados del siglo XVI. La costumbre de denominar las *possessions* con el apellido del propietario o, en este caso, con el mote de la familia, precedido de la aglutinación *Son* –es decir, *esto de*– es habitual en Mallorca y se remonta a la edad media.

Son Boter se formó como un *rafal* mediante la unión de varios trozos de tierra, cuatro en concreto, en este caso adquiridos por la familia Moll, de mote *Boter*, procedentes de la antigua *possessió* de Son Vic. El 11 de junio de 1642 Bartomeu Moll compró un trozo de tierra de dos cuarteradas (unos 14.200 m²) a Martí Ferragut y se inició así la saga de propietarios de Son Boter.

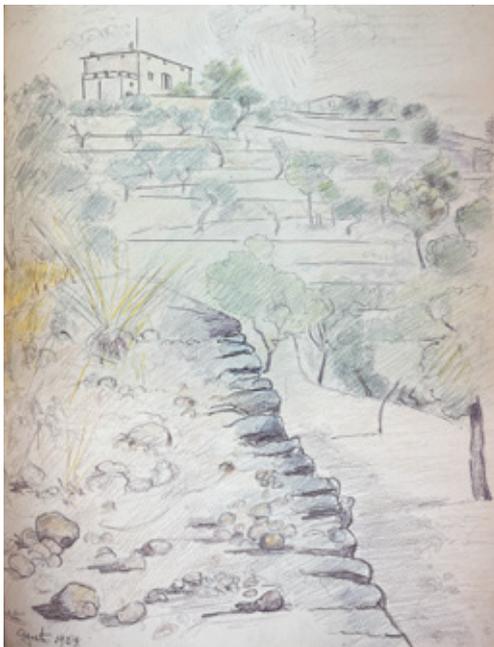
A lo largo de los siglos la propiedad pasa por varias familias. A principios del siglo XX Rafael de Ysasi Ransome heredó la propiedad, junto con sus hijos, al morir su mujer, Catalina González Salvà. Los Ysasi fueron los propietarios hasta 1958.

Gracias a Rafael de Ysasi Ransome y a su actividad científica en Mallorca (nació en Londres y, de formación militar, se centró en el campo del arte y la arqueología durante más de una veintena de años), existe una serie de extraordinarios dibujos donde aparece Son Boter, tanto una visión general en la bahía de Palma, como detalles particulares de la casa.



Rafael de Ysasi Ransome
Cuaderno de dibujos *Son Boter*
Desde "Son Vent", 1911

©Hereus de Rafael de Ysasi
Museu de Mallorca



Rafael de Ysasi Ransome
Cuaderno de dibujos realizados
en Son Boter, 1929

©Hereus de Rafael de Ysasi
Biblioteca Lluís Alemany (Consell
Insular de Mallorca)

2. El concepto de *possessió* en Mallorca

El término *possessió* hace referencia a una considerable extensión de terreno, de cultivo o de pasto, que depende de un pequeño núcleo de edificaciones denominado *les cases*. A finales del siglo XVI se utilizó el nombre de *possessió* para designar a las grandes propiedades derivadas de la concentración de tierras, una denominación que perduró hasta la segunda mitad del siglo XX. Es un término de origen latino que casi arrinconó a los de origen árabe *alquería* y *rafal*.

Durante los siglos XVII y XVIII las *possessions* están en manos de grandes terratenientes, entre los cuales la nobleza mallorquina es protagonista. Es el momento en que empiezan las construcciones de las *possessions* grandes o señoriales, y en que se hacen grandes reformas en las casas primitivas para convertirlas en verdaderas residencias señoriales.

A finales del siglo XIX, según las crónicas del archiduque Lluís Salvador, en Mallorca se contabilizaban unas mil *possessions*.

A partir de la segunda mitad del siglo XX las *possessions* se transforman por varios motivos: son abandonadas, pasan a manos extranjeras, cambian su función para convertirse en museos, agroturismos u otros espacios lúdicos, y unas pocas, a cambio de una costosa conservación, mantienen su dignidad gracias al interés de los propietarios.

Las *possessions* son centros de explotación y control del área rural. Responden a una triple finalidad: a) unidad de producción agrícola y ganadera; b) centro transformador de productos primarios, y c) residencia de la familia de los arrendatarios y lugar de recreo de los señores territoriales.

No hay *possessió* sin casas. Las casas estaban diseñadas como un conglomerado de espacios con fines muy definidos: casa de los señores, casa de los *amos*, capilla, almazara, bodega, henil, etc., y al mismo tiempo estaban concebidas para ser un reflejo del talante social del propietario; es decir, para convertirse en un símbolo de poder. Las dimensiones del edificio, la fachada, el mobiliario y los escudos de armas eran los exponentes de una sociedad feudal y postfeudal.

Los propietarios de las *possessions* se denominaban *senyors* y provenían de la nobleza, de la clase terrateniente local o de sectores acomodados. Los *senyors* percibían una renta de la tierra. Los arrendatarios de las *possessions* se denominaban *amos*, estaban al cuidado de organizar las tareas agrícolas y ganaderas, y residían, junto con su familia, en las dependencias rústicas de las casas. Sobre el *amo* recaía toda la responsabilidad de la correcta dirección de la *possessió*.

Las *possessions* necesitaban una buena plantilla de personal, distribuida en dos grandes grupos:

- *Missatges*, que trabajaban durante todo el año llevando a cabo actividades diversas y cobraban un sueldo.
- Jornaleros, que se contrataban según las necesidades específicas de cada época o actividad: braceros, podadores, escamondadores, *margers* (constructor de bancales), recolectores de oliva, higueraleros, recolectores de almendras, etc.



Sebastià Mulet
Sa Granja d'Esporles, sin fecha

©Arxiu del So i de la Imatge.
Consell de Mallorca



Casa de payés - *Clastra*

Arxiu del So i de la Imatge.
Consell de Mallorca



Amos de Son Boter

©Hereus de Rafael de Ysasi
Col·lecció Alejandro Ysasi



Trabajadores de una *possessió*

Biblioteca Lluís Alemany.
Consell Insular de Mallorca

3. La arquitectura de Son Boter

A finales del siglo XVIII y sobre todo durante el siglo XIX, se realiza una actividad a medio camino entre lo que es la residencia señorial urbana y la *possessió* o finca rural. Las zonas de Son Armadans, El Terreno y Cala Major son quizás los lugares más representativos de este fenómeno. La familia Martorell decidió construir una casa para pasar las temporadas de primavera y verano. La ubicación, cerca de Palma y en el campo, convirtió esta *possessió* en un lugar privilegiado para pasar las vacaciones.

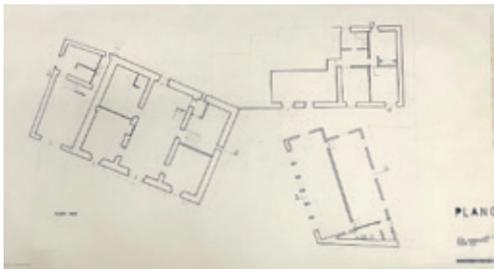
La casa principal de Son Boter, un edificio con características mixtas, es un ejemplo.

ARQUITECTURA Y DISTRIBUCIÓN DE SON BOTER
Son Boter está integrado por tres cuerpos constructivos separados entre sí: un edificio principal, destinado a acoger a los propietarios de la finca, los *senyors*; otro de dimensiones mucho más reducidas, ubicado en la parte posterior del principal y que estaba destinado a vivienda de los encargados de la finca, los *amos*; y, por último, un aljibe de planta rectangular. La casa es resultado de un solo proyecto, deudor de la tradición constructiva local de la isla, con utilización de materiales locales. La forma de las aperturas o la configuración interna de la vivienda también son ejemplos de esta tradición.



Álbum de fotografías de Son Boter, c.1905

©Hereus de Rafael de Ysasi
Col·lecció Alejandro Ysasi



Eugenio de la Fuente i Pere Rabassa
Planos de Son Boter, 1988

Fundació Pilar i Joan Miró a Mallorca



FAMILIA LEWIS

Son Boter fue siempre una vivienda. Joan Miró no modificó prácticamente nada, si bien no vivió nunca. El año 1933, durante casi un año, una familia americana, los Lewis, alquiló la propiedad y vivió en Son Boter, y conservó recuerdos de su estancia. Muchos años después, en 1983, George Lewis, uno de los hijos del Sr. Lewis, contactó con Joan Miró para compartir fotografías que son testimonio de los buenos momentos vividos en Son Boter. Gracias a la generosidad de esta persona podemos ver el interior de la casa, con elementos característicos de las *possessions* mallorquinas.



George Lewis Jr.
Álbum de fotografías de Son Boter, 1933



Arxiu Successió Miró

4. Son Boter de Miró

Acabo de comprar 'Son Boter', la magnífica casa que se encuentra encima de la nuestra. Lo que, además de ser una buena inversión, sobre todo nos pone a resguardo de posibles vecinos fastidiosos.

También me servirá para hacer telas y esculturas monumentales así como para descongestionar el taller.

Pienso instalar también prensas para lito y aguafuerte.

En Son Boter.

Son Boter es el nombre de la hermosa casa del siglo XVII [sic] situada en lo alto del jardín de Joan Miró. Es una gran masía, último vestigio de lo que eran los alrededores de Palma antes del delirio turístico. Son Boter es otro taller.

Unas habitaciones blancas, pintadas con cal, sin ningún mueble y con decenas de telas. Como en todos los lugares donde Miró trabaja, hay, clavados en las puertas con chinchetas, fotos, artículos de periódico, tarjetas postales, dibujos de niños.

La gran puerta se abre sobre una vasta sala a la que dan otras habitaciones más pequeñas. La misma disposición se repite en la planta alta. En un entresijo, la vieja cocina y las habitaciones de servicio. Hay algunos objetos de arte popular entre las telas, en su mayoría de grandes dimensiones y que parecen sin tocar. Una poderosa armonía en blanco.

Con Son Boter, Joan Miró completaba y compaginaba las funciones del Taller Sert terminado en 1956. El estudio de Son Boter estaba inicialmente destinado a taller de escultura, si bien se convirtió en segundo estudio de pintura, principalmente para obras de gran formato, así como espacio de refugio y reflexión de Joan Miró. Objetos cotidianos, artesanía popular, recortes de prensa e imágenes de culturas primitivas, entre otros objetos, compartían espacio con elementos de creación artística básicos como pinturas, bastidores y pinceles.

Como si fuera un lugar mágico que mantiene congelados momentos de creación del maestro, las paredes de cal conservan los grafitos que, pintados a carboncillo, son esbozos y proyectos de esculturas que constituyen un universo fascinante de personajes imaginarios.

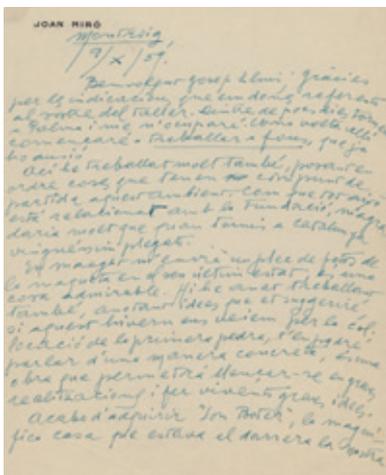
Estos son los usos del taller de Son Boter por parte de Joan Miró, que conocemos a través de objetos y fotografías, y de las palabras del propio artista:

Carta de Joan Miró a Josep Lluís Sert (Mont-roig, 9 de octubre de 1959), conservada en The Josep Lluís Sert Collection, Special Collections Department, Frances Loeb Library of Harvard University, Cambridge, Massachusetts (ASH E65).

Georges Raillard. *Ceci est la couleur de mes rêves. Entretiens avec Georges Raillard*, Éditions du Seuil, París 1977.

Georges Raillard (Marsella, 1927) escritor y crítico literario. Entre 1964 y 1969 fue director del Institut Français de Barcelona.

En París fue uno de los fundadores de la Universitat de Vincennes (París-VIII) y profesor titular del Departamento de Letras. También ha publicado numerosas monografías de artistas, especialmente sobre Joan Miró.



Carta de Joan Miró a Josep Lluís Sert, 1959



George Lewis Jr.
Álbum de fotografías de Son Boter, 1933

Arxiu Successió Miró

Pintura

Nunca utilizo, tal cual, un lienzo que sale de la tienda. Provoco accidentes: una forma, una mancha de color. Cualquier accidente es bueno.

Al principio, es algo directo. Es la materia la que decide. Preparo un fondo, limpiando por ejemplo, las brochas sobre el lienzo. Verter un poco de trementina sería igualmente conveniente. Si se trata de un dibujo, arrugo la hoja. La mojo. El agua que corre traza una forma.

Un garabato, para mí, será un punto de partida, un choque. Concedo mucha importancia al choque inicial.

Conversación radiofónica con Georges Charbonnier (París, 19 de enero de 1951).



Joan Miró. Sin título, sin fecha. Carboncillo sobre tela.

Fundació Pilar i Joan Miró a Mallorca

Escultura

Construirme un gran taller, lleno de esculturas; que al entrar se produzca una fortísima impresión de encontrarse en un mundo nuevo, a diferencia de los cuadros que están girados contra la pared o de las imágenes hechas sobre una superficie plana, las esculturas deben parecer monstruos vivientes que habitan en el taller, un mundo aparte.

Palabras de Joan Miró en *Quadern d'apunts* (1941), conservado en la Fundació Joan Miró, Barcelona.



Joan Miró. *Tête*, 1971. Bronce.

Fundació Pilar i Joan Miró a Mallorca, depósito colección particular

Grafitis

Picasso me dijo un día: La creación pura es un grafiti, un pequeño gesto sobre una pared. Eso es la verdadera creación. Por eso es tan importante para mí la primera etapa. Es la verdadera creación. Lo que me interesa es el nacimiento.

Joan Miró a Georges Raillard. *Ceci est la couleur de mes rêves*, 1977.



Joan Miró. Sin título, sin fecha. Carboncillo sobre tela.

Fundació Pilar i Joan Miró a Mallorca

Obra gráfica

Cuando hago litografías me acuesto en el suelo, meto las manos en la tinta y me mancho íntegro. Me encanta estar manchado. Bajo al taller con unos zapatos viejos llenos de pintura, mis zapatones son como un cuadro. Tengo que meter las patas en los colores, en las tintas o en lo que sea.

Joan Miró a Georges Raillard. *Ceci est la couleur de mes rêves*, 1977.



Joan Miró. Matriz para *Els gossos IX*, c. 1979. Aguatinta al azúcar sobre plancha de cobre.

Fundació Pilar i Joan Miró a Mallorca

Meditación

Esta es la habitación donde descanso. Ha quedado como estaba: el color, las estanterías empotradas. Aquí están Prats, Pablo y mis padres.

Joan Miró a Georges Raillard. *Ceci est la couleur de mes rêves*, 1977.



Francesc Català-Roca. Retrato de Joan Prats i Vallès, sin fecha.

© Fons fotogràfic F. Català-Roca Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya Fundació Pilar i Joan Miró a Mallorca



Marie-Thérèse Walter. Retrato de Pablo Picasso, sin fecha

© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid 2023 Fundació Pilar i Joan Miró a Mallorca